

EL PEQUEÑO GIGANTE

CELULAR GENERAL ELECTRIC CT-500

Su celular con línea
Agente Autorizado
BELLSOUTH
Comunicaciones



\$ 79.000+ IVA

EQUIPO GENERAL ELECTRIC CT-500

- Tamaño miniatura (13 cm.)
- Incluye casilla electrónica.
- Número único en todo el país.
- * Promoción septiembre.

INCLUYE:

- 2 BATERIAS ALTA CAPACIDAD NiCad.
- DOS ANTENAS CORTA Y LARGA (MAYOR RECEPCION).
- CLIP SOSTENEDOR.
- 50 MEMORIAS PARA NOMBRES Y NUMEROS.

FACILIDADES DE PAGO ACCESORIOS

Venta de Celulares **225 6040**
y en nuestros locales de
Parque Arauco Fono: 2420044
y Plaza Vespucio Fono: 2934127

GRATIS VUELESE CON ESTE REGALITO
SOLO DIAS 17-18-19 DE SEPTIEMBRE
EXTRA GRATIS SU VOLANTIN SIN NECESIDAD DE COMPRAR.

Antes \$ 14.900 Ahora \$ 11.900

Antes \$ 11.900 Ahora \$ 9.900

Antes \$ 39.900 Ahora \$ 39.900

Antes \$ 59.900 Ahora \$ 59.900

Antes \$ 89.900 Ahora \$ 89.900

Antes \$ 21.900 Ahora \$ 9.900

Antes \$ 23.900 Ahora \$ 23.900

Antes \$ 55.900 Ahora \$ 55.900

Control Remoto Universal 4 en 1 Luminoso
Para cualquier TV, video o equipo de música. Posee luz propia en los comandos. Cod. 15-1911

Detector de Radar Laser
4 bandas. Cod. 22-1654

Central de Beepers
Inalámbricos interna en industrias y empresas. Alcance de 3 kilómetros. Incluye un Beeper. Cod. 17-6020

Transmisor Banda Ciudadana
40 canales. Cod. 21-1647

Monitor para Guaguas
Monitor con microfono de alta sensibilidad, para escuchar a su guagua desde cualquier lugar de la casa o jardín, como si usted estuviera en el mismo dormitorio. Cod. 43-487

CD Adaptador
Adaptador para CD que se conecta a la radio cassette de su automóvil. Cod. 12-1951

"BOLSA DEL COMPUTADOR" LLEGARON 486

Radio Shack
Parque Arauco y Plaza Vespucio
Ventas por Mayor
Manuel Montt 1450. Fono 2256040
Radio Shack Corner
Cordobes 301 Local 7. Fono 217059 La Serena

Crónica:

Ciudad del Niño:

Una Fábrica de Amor

De los dos establecimientos con los que partieron, hoy tienen 32 entre centros abiertos e internados que se distribuyen desde Antofagasta hasta Chaitón. En éstos se acogen a niños provenientes de familias con problemas económicos o más serios, como maltratos y abusos, y se les da techo, alimento, educación y lo más importante: amor.

Por CONSTANZE KERBER S.

VISITAR el internado Presidente Juan Antonio Ríos, el más representativo de la institución, ubicado en plena Gran Avenida, es como estar en otro mundo; una habitación y que gira en torno a los más de 650 niños que allí viven. Tiene todo lo que una ciudad requiere: una plaza en el centro donde los menores van a jugar en sus horas libres, un colegio de enseñanza básica, una biblioteca a su costado, una enfermería, una lavandería y hasta una piscina. Lo único que falta y que está dentro de los planes futuros es una capilla.

Parece increíble que detrás de los rostros sonrientes de los niños, que se acercan para saludar y tomar la mano, existe una historia marcada, en la mayoría, por el abandono y el dolor.

Recuerdos de infancia

Por esos mismos patios corrió y jugó hace 50 años Manuel Riveros, quien en ese entonces tenía 14 años y que hoy es concejal demócratacristiano por Melipilla.

Recuerda esos años con especial emoción y gratitud, ya que para él la llegada al internado fue un verdadero alivio después de pasar de casa en casa como allegado.

"Como mi mamá era madre soltera y trabajaba como asesora del hogar no me podía tener con ella. Por eso busqué familias que pudieran hacerse cargo de mí", relata Riveros.

Su niñez fue dura. Si bien hasta los siete años estuvo en una familia que lo trató como a un hijo, no corrió con la misma suerte en las que siguieron. Tales fueron los malos tratos, que llegó a enfermarse la tuberculosis. Entonces su madre decidió pedir ayuda a la Ciudad del Niño. Una vez allí, pasó más de dos años en tratamiento, luego de lo cual logró salir adelante. En su pabellón, donde había alrededor de 40 niños, aprendió lo que era vivir en una familia.

"Estábamos a cargo de un matrimonio de profesores que se preocupaban de que hiciéramos las tareas, nos enseñaban normas de aseo, jugábamos, cultivábamos una chacra y asistíamos a talleres que nos orientaban hacia alguna especialidad".

Cursó hasta 8° básico y luego se fue a la Escuela Industrial de Melipilla, con lo cual pasó a formar parte del pabellón de los grandes. Estudiaba de lunes a sábado interno y los fines de semana se iba a la fundación.

Por esos años, conforme crecía, se criaba su bichito del liderazgo, el que años más tarde lo llevaría a la política.

Como era bueno para dibujar y escribir poemas, hizo con sus compañeros una revista en la cual en cada número aparecía una historieta inventada por él. En más de una oportunidad izó la bandera y leyó composiciones en actos cívicos. Fue dirigente de curso y hasta sirvió de modelo para un mural que se pintó en la escuela. En Melipilla, en tanto, también se destacó, pasando rápidamente a ser presidente de curso y, después, del centro de alumnos.

"No me costó insertarme en la sociedad, porque salí capacitado. Nosotros teníamos una vida muy normal y entonces al salir fue como pasar de una ciudad a otra. Lo que aprendí fue lo que me permitió ser un líder en la vida."

El "Llorón", como le decían sus compañeros a Jorge Yáñez, porque lloraba por todo, llegó al centro Lagarrigue, ubicado en la calle Yungay, cuando tenía siete años.

"Los recuerdos más hermosos que tengo son del hogar. Conocíamos cada rincón de esa casa y el trato que se nos dio fue siempre cariñoso. De repente había un poco de disciplina y nos parecía terrible, pero con los años entendimos que era algo lógico", cuenta.

Si hay algo que recuerda en forma especial es la dedicación con la que se los cuidaba, que se demostraba en cosas tan simples como que a todos los llevaban y los iban a buscar al colegio.

Allí estuvo hasta los 13 años. Una asistente social del centro le consiguió su primer trabajo, y hasta los 25 fue deambulando entre uno y otro. No se conformaba, tenía sueños que no sabía si podría cumplir.

Desde niño, en lo único que se sentía bien era en el mundo del espectáculo.

"En el hogar, tratándose de comedias, yo y mis hermanos éramos famosos. Siempre fuimos los primeros actores, cantantes y poetas".



Si bien la institución recibe a los niños hasta los 18 años, cuando se trata de menores que mantienen su riesgo social vigente o deciden estudiar o no se adaptan inmediatamente a la vida del trabajo, ésta sigue siendo su casa.



"Los recuerdos más hermosos que tengo son del hogar. Conocíamos cada rincón de esa casa y el trato que se nos dio fue siempre cariñoso. De repente había un poco de disciplina y nos parecía terrible, pero con los años entendimos que era algo lógico", dice Jorge Yáñez.

Sin embargo, pese a sus condiciones innatas, él sentía que no podía pertenecer a ese mundo por su formación, condición social y falta de educación.

Por eso decidió estudiar. Comenzó por terminar la preparatoria, hizo dos años de humanidades, estudió comercio y finalmente dio en el clavo: el teatro.

El lazo que él tiene con el hogar es tan fuerte que incluso hasta el día de hoy va a ver a muchas de las "mamitas" que lo cuidaron y a los niños, a quienes siente que debe entregar lo que él recibió.

Hogar, dulce hogar

Si bien la Ciudad del Niño puede no ser tan conocida como lo es el Hogar de Cristo o Regazo, esta fundación de derecho privado sin fines de lucro tiene ya 62 años de existencia y ha cumplido un activo papel en el auxilio a menores en situación irregular. La razón de su "anonimato" radica en la decisión de invertir en los niños el dinero que tendría que destinarse a publicidad. Sólo en este último tiempo la organización ha salido a la luz pública, gracias a la realización de un "spot" gratuito y por el reciente lanzamiento de la campaña del papel que pretende reunir más recursos para los centros e internados. La respuesta ha sido muy buena. Ya tienen 50 mil hogares (aspiran a llegar a cien mil) comprometidos —lo que hace un promedio de 11 kilos por cada uno— y alrededor de cien empresas (de las dos mil a las que pretenden llegar) que también están colaborando.

Nace en 1934, cuando, produc-

to de la crisis económica del '29 y particularmente de la del salitre, comienzan a llegar familias a Santiago sin trabajo, casa ni alimentación. Urgía, entonces, una solución para esa gente, por lo que una serie de prohombres de la época, entre los cuales se cuenta especialmente a Francisco Huneus Gana, senador de la República, fundaron lo que en sus inicios se llamó Consejo de Defensa del Niño, destinado a proteger a esos menores que estaban viviendo esa crítica situación económica.

Pasado el problema, la institución se estabilizó y comenzó a atender niños con problemas no tan sólo económicos, sino que también sociales.

Prevenir y no curar

En Chile existen alrededor de 200 mil niños en riesgo social. De éstos, el Estado, a través del Servicio Nacional de Menores, acoge alrededor de 50 mil, de los cuales la Ciudad del Niño alcanza a casi el 10 por ciento del total, los que atiende en los regímenes de protección, en el caso de los internados, y prevención, en los centros abiertos.

Es así como de los cuatro mil 300 menores que actualmente cubre, mil 300 pertenecen al primer plan, en el cual viven internos en los hogares que la institución posee desde Antofagasta hasta Chaitón. En este caso, registran casos desde la orfandad —tienen un 12 por ciento— hasta problemas de tipo económico severo, de tuición y conflictos matrimoniales y familiares graves, en los cuales les

ha tocado ver niños incluso amarrados.

Los dos mil 900 restantes, que se insertan dentro del segundo plan, son niños con problemas de tipo económico que concurren a centros abiertos, principalmente porque sus madres trabajan y no tienen dónde dejarlos cuando no asisten al colegio.

"Existe un tercer régimen, el de rehabilitación, en el cual nosotros no estamos involucrados y que es el que está aplicando el Gobierno en forma creciente en esta área. Lo sustancial de nuestro establecimiento es la prevención y la protección, porque creemos que ese es el camino más eficiente para corregir a fondo los problemas que afectan a los niños", explica Humberto Prieto, presidente de la entidad desde 1991.

En cuanto al financiamiento que hoy reciben por parte del fisco —45 mil pesos mensuales por niño que se atienden en los hogares y un poco más de 15 mil por los que concurren a los centros abiertos—, estudios que han realizado constatan que necesitan más del doble para tener los medios mínimos con qué funcionar y cumplir la meta que se han propuesto: que esos niños tengan las mismas oportunidades que los de una familia bien constituida.

"Si bien nos manejamos con aproximadamente cien millones de pesos mensuales, gran parte de esto se va entre los más de 500 funcionarios, profesionales y técnicos, a quienes ya hemos empezado a capacitar, y la mantención de los niños", señala Prieto.

Como los recursos con los que cuentan son absolutamente insuficientes, considerando que la tarea que realizan es compleja y cara, la agrupación se ha visto en la necesidad de tomar una serie de medidas a fin de aumentar los medios. Entre ellas, en 1990 tuvieron que vender el frontis del internado Presidente Juan Antonio Ríos; están llevando a cabo la campaña del papel mediante la cual, en la medida que crezcan, pretenden recaudar de 30 a 40 millones de pesos mensuales, y han establecido consejos de desarrollo en cada uno de los centros y hogares como una manera de acercarse a los empresarios y profesionales a los que se les pide una cooperación, ya sea directa o a través de actividades como rifas y blingos.

Dentro de los planes de mejoría que contemplan a futuro está el de lograr que cada niño que egrese tenga un oficio o profesión que lo habilite para acceder al mundo del trabajo e implantar, al igual que en Italia, un modelo de

organización semejante al que funciona en la sociedad civil. Un mundo manejado por los jóvenes, desde el poder político hasta el comercio; supervigilados por un tutor.

Ángeles de la guarda

La Ciudad del Niño también cuenta con la ayuda de un amplio voluntariado femenino y juvenil (más de mil 500 jóvenes de la Región Metropolitana y provincias) que con su trabajo y a veces incluso con su ayuda económica colaboran en la tarea.

Desde hace un año Carla Frauenberg, encargada de acción social del Santiago College y de un programa en el cual los alumnos tienen la obligación de cumplir un número de horas al servicio de la comunidad, es voluntaria.

"Conocí esta institución de referencia y me pareció que era un lugar muy adecuado para que los niños pudieran hacer una labor importante y en forma independiente".

Su tarea consiste fundamentalmente en guiarlos y algunas veces ir a la Ciudad del Niño para ver qué necesidades hay y luego canalizarlas hacia los alumnos y viceversa.

Si bien el colegio ha "adoptado" a varias instituciones e incluso ex alumnos han formado fundaciones, Carla Frauenberg decidió incorporar a este establecimiento, porque si bien le pareció que tenía necesidades económicas, se dio cuenta de que los niños necesitaban por sobre todo cariño, lo que le daría a los estudiantes un enfoque de mayor contacto y participación.

Es así como todos los sábados un grupo de alumnos de 4.º medio va al hogar de niñas Uruguay.

Anita Pereira, Viviana Herskovic y Juan Pablo Troncoso cuentan lo que ha sido esa experiencia: "Es muy bonito, porque cada vez que llegamos nos reciben muy bien. Son niños que necesitan cariño. Por ejemplo, cuando alguien no puede ir por un tiempo, lo echan de menos y preguntan por qué no ha ido".

Los 'tíos', como los llaman, se preocupan de los niños entre ocho y 11 años. Con los chicos van a la plaza a jugar, con las más grandes conversan y los días feos ven televisión.

Estela (17) y Asunción (14), hijas de Joaquín Lavín, también son voluntarias. Aunque ambas están yendo hace ya un tiempo, primero se interesó la mayor y luego le siguió Asunción; éste es el primer año que van todos los sábados.

A través de una amiga, también llegaron al hogar Uruguay.

"Lo que pasa es que uno se va encariñando con ellos, entonces después se les echa tanto de menos que dan ganas de volver. Además, uno siente que tiene una responsabilidad, porque los niños nos necesitan", explica Estela.

Todos los sábados se juntan en el metro con un grupo de amigas, alrededor de diez en total, y parten al hogar.

"Estamos allá como a las 12 y nos quedamos hasta que almuerzan", cuenta Asunción.

Aunque saben que ese día tie-



Gran respuesta por parte de la gente —cada día reciben más de 300 llamadas— y de las empresas ha tenido la campaña del papel. "En lo posible queremos mantenerla de por vida y si seguimos teniendo este éxito, a futuro podríamos recaudar entre 30 a 40 millones mensuales", visualiza Humberto Prieto.

nen que levantarse más temprano y se demoran una hora en llegar, el solo hecho de ver a las niñas corriendo a recibir las vale cualquier esfuerzo.

"Los días sábado en la mañana uno no hace nada. Es mucho mejor ir a verlas que quedarse durmiendo en la casa", agrega Asunción.

Las tías con peluca, como las llaman, porque como tienen el pelo largo los niños están convencidos de que es falso, siempre les tienen todo un itinerario preparado.

"Nos dividimos en grupos por distintas edades. Con las más grandes conversamos y con las menores jugamos a la ronda o hacemos concursos para ver quién canta mejor", explican.

A veces también las sacan a pasear. Eso sí, a las que mejor se portan, porque como son tantas no pueden ir con todas.

"Es una manera muy bonita de ayudarlas a que estén felices y en realidad es uno quien sale ganando, porque uno da tan poco y recibe tanto", concluyen. ■



¿Qué es Comunicación Personal?

Es un revolucionario concepto de servicio desarrollado por BellSouth a nivel mundial, basado en tecnología digital, que permite la transmisión integrada de voz, datos y texto en un solo equipo en forma simultánea.

¿La Comunicación Personal dejará obsoletos a los teléfonos celulares?

NO. Los actuales teléfonos celulares análogos continuarán funcionando como hasta ahora.

Quienes deseen acceder a todos los servicios que estarán disponibles bajo el nuevo concepto de la Comunicación Personal, podrán cambiar su celular análogo por uno dual (análogo - digital) más avanzado.

¿Cuáles son los beneficios de la Comunicación Personal?

BellSouth es la primera y única empresa en Chile que cuenta con una red celular digital para que usted muy pronto acceda a un mundo de nuevos y exclusivos servicios, como:

- Identificar en pantalla quien llama
- Recibir mensajes y datos
- Activar llamadas mediante la voz
- Máxima cobertura
- Total privacidad
- Tarifa flexible.

¿Existen diferencias entre Comunicación Personal y PCS?

Sólo desde un punto de vista técnico que consiste en la utilización de distintas bandas de frecuencia.

¿Por qué BellSouth introduce la Comunicación Personal en Chile?

Porque su visión de futuro y su espíritu de servicio garantizan que todo lo que hay y vendrá en comunicaciones inalámbricas se conocerá siempre primero por BellSouth.

Esto es Comunicación Personal

BELLSOUTH

Comunicaciones

FEEL THE SPIRIT